



Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de noviembre de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 27 de noviembre de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa ofrecida por la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de Bélgica, China, la República Dominicana, Estonia, Francia, Alemania, Indonesia, el Níger, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Sudáfrica, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “La situación relativa al Iraq” convocada el martes 24 de noviembre de 2020. El representante del Iraq también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los representantes permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones adjuntas se publicarán como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Inga Rhonda **King**
Presidenta del Consejo de Seguridad



Anexo I**Exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Jeanine Hennis-Plasschaert**

En mi anterior exposición informativa al Consejo de Seguridad (S/2020/845, anexo 1), señalé que el Gobierno del Iraq está trabajando con muchos frentes abiertos a la vez. Quisiera hacer hincapié, de entrada, en que esta situación sigue prácticamente sin variar.

En lo que respecta a la pandemia y sus repercusiones, varias crisis de diversa índole, pero que guardan relación entre sí y se refuerzan mutuamente —en los frentes político, de seguridad, económico, financiero, social y, por supuesto, sanitario— siguen ejerciendo presión sobre el Gobierno y forzándolo a adoptar una actitud de reacción y de gestión de crisis. Y, si bien todos esperamos que comience una recuperación mundial de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), es obvio que, lamentablemente, cabe esperar que sus efectos devastadores perduren.

La situación financiera y económica en el Iraq sigue siendo, cuando menos, preocupante. Se prevé que la economía se contraiga en casi un 10 % este año. Las repercusiones de la pandemia han causado más estragos en la actividad ya de por sí extremadamente precaria del sector privado, y los precios del petróleo continúan su desplome persistente, ejerciendo una presión a la baja en el producto interno bruto y en los ingresos nacionales.

A mediados de octubre se presentó un libro blanco muy esperado sobre cuestiones económicas. En ese importante documento se hace un repaso muy útil de los desequilibrios estructurales característicos de la economía iraquí. También se describen varias medidas de reforma muy necesarias y se reconocen numerosas oportunidades que se han desperdiciado desde 2003. No obstante, pese a que muy pocos pondrán en duda la acuciante necesidad de encaminar al Iraq hacia la recuperación económica y la resiliencia, seguimos sin saber cómo y cuándo se podrá lograr. Para decirlo más claramente, carecemos de una estrategia de juego en el plano político.

Un hecho está claro: si no se logra un amplio consenso político para hacer que el libro blanco se convierta en una realidad, se corre el riesgo de que este último se quede en papel mojado. No obstante, permítaseme hacer hincapié en que no se puede esperar, ni siquiera un solo día, a adoptar medidas rigurosas y decididas para hacer frente a la actual crisis financiera y económica. El Gobierno, el Parlamento, los partidos políticos y otros tendrán que asumir su responsabilidad colectivamente.

A medida que se acercan las elecciones, solo cabe esperar que no se barran bajo la alfombra las reformas que urge introducir, en especial algunas que resultarán muy dolorosas. Ello solo conduciría al empeoramiento de la situación del Iraq y, por ende, tarde o temprano instigaría el malestar social. En otras palabras, espero realmente que los dirigentes políticos resistan la tentación de usar el calendario electoral como un motivo para no cumplir.

Entretanto, el Gobierno del Iraq se ha visto obligado a recurrir a préstamos para cumplir sus obligaciones para lo que queda de 2020, incluido el pago de los sueldos del sector público. En la ley de préstamos original, propuesta por el Ministro de Finanzas, se perseguía un objetivo claro, que radicaba en crear un margen de maniobra fiscal para aplicar reformas, a saber, las reformas necesarias para diversificar la economía del Iraq y reducir su dependencia del petróleo; las reformas necesarias para impulsar las oportunidades económicas y, al mismo tiempo, promover el desarrollo sostenible; y las reformas necesarias para satisfacer las aspiraciones de los numerosos iraquíes que se echaron a las calles. Sin embargo, la ley, tal como fue enmendada y aprobada por el Parlamento, limita considerablemente el margen de maniobra del Gobierno. Por consiguiente, es preciso plantearse si el fin justifica los medios.

Además, hemos de tener siempre presente la importancia fundamental que reviste la lucha contra la corrupción, y, al mismo tiempo, preservar los derechos fundamentales en ese empeño. En otras palabras, todo esfuerzo que se despliegue para reformar la economía del Iraq debe ir acompañado de una mejora de la gobernanza y la transparencia. La prevalencia de la *muhasassa*, el favoritismo y el clientelismo también sigue obstaculizando el progreso en el Iraq. Esa cuestión también debe abordarse urgentemente. De lo contrario, se seguirán saqueando los recursos públicos y, con ello, socavando las esperanzas y aspiraciones del pueblo del Iraq.

Además, la lucha contra el flagelo de la corrupción y la búsqueda de formas más sostenibles e inclusivas de desarrollo y crecimiento económicos y de empleo digno no son solo necesidades de naturaleza económica. Como he dicho antes, son, en última instancia, las mejores herramientas de cualquier conjunto de instrumentos en favor de la paz y la seguridad, ya que proporcionan soluciones duraderas a los disturbios y los conflictos, fomentando la resiliencia nacional con objeto de sustituir la necesidad constante de gestionar crisis. Al fin y al cabo, la resiliencia nacional es la mejor defensa frente a cualquier forma de injerencia externa.

Los iraquíes conmemoraron recientemente el primer aniversario de las manifestaciones que comenzaron en octubre de 2019, las cuales constituyeron una clara expresión de solidaridad y patriotismo por parte de los iraquíes que exigen justicia y desean construir una patria más estable y próspera, así como un momento para recordar a las valientes personas que perdieron la vida. Espero sinceramente que la determinación compartida de los iraquíes de lograr un futuro mejor siga inspirando y guiando a sus dirigentes.

Como he hecho en numerosas ocasiones anteriores, también deseo subrayar que es preciso defender en todo momento el derecho a la libertad de expresión y de reunión pacífica en todo el Iraq. El nivel actual de violencia, que se ha reducido radicalmente, es sin duda alentador, pero la realidad en el Iraq sigue siendo dura, y las desapariciones forzadas y los asesinatos siguen afectando a esa realidad. En ese contexto, quisiera subrayar una vez más la necesidad apremiante de que se haga justicia y se rindan cuentas. Se ha puesto en marcha un comité de determinación de los hechos. No obstante, ello no se ha traducido en una rápida eliminación de la percepción de impunidad.

Con respecto a las elecciones de junio de 2021, quisiera recordar las sabias palabras del Gran Ayatolá Al-Sistani. En la reunión que mantuve con él a mediados de septiembre, Su Eminencia dejó claro que, si las elecciones anticipadas se llevaban a cabo de la forma adecuada, podrían proporcionar un camino pacífico para poner fin al actual sufrimiento del país. Su Eminencia subrayó la importancia de que se pueda votar libremente y sin presiones e hizo hincapié en la necesidad de que las elecciones se lleven a cabo con integridad y transparencia y bajo observación.

Me complace informar de que el Parlamento ha finalizado recientemente la legislación electoral necesaria y, con arreglo al mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), estamos intensificando nuestra asistencia técnica.

La capacidad institucional electoral del Iraq puede y debe fortalecerse. Por consiguiente, pedimos y esperamos que las autoridades pertinentes redoblen los esfuerzos y piensen en hallar soluciones en vez de en interponer obstáculos. A finales de la semana pasada, el Gobierno iraquí envió una carta al Consejo de Seguridad en la que se transmitía una solicitud con el fin de

“obtener más respaldo, asistencia técnica y observación electoral en el marco del apoyo de la UNAMI al Iraq”.

En una conferencia de prensa, el Ministro de Relaciones Exteriores explicó la solicitud e hizo hincapié en la necesidad de recuperar la confianza de los ciudadanos y de promover la participación.

Deseo subrayar una vez más que, en cualquier caso, el Iraq dirigirá las elecciones y las asumirá como propias. De hecho, la responsabilidad de celebrar elecciones creíbles no solo incumbe a las autoridades iraquíes, sino a todos los interesados electorales, todos los agentes políticos, y a todos los ciudadanos iraquíes, que están llamados desempeñar un papel mayor en la esfera pública. Animados por el deseo patriótico de mejorar su país, el pueblo del Iraq, en particular las mujeres y los jóvenes, pueden aprovechar esta oportunidad para hacer oír su voz, como votantes o como candidatos.

Permítaseme también aprovechar la exposición informativa de hoy para reafirmar en los términos más claros que los preparativos electorales deben permanecer libres de injerencias políticas en todas las etapas.

Con respecto a los grupos armados y los elementos perturbadores internos y externos, si bien acogemos con grado la disminución de los ataques contra las misiones diplomáticas en las últimas semanas, los deplorables ataques con cohetes de 17 de noviembre son otro descarnado recordatorio del hecho de que queda mucho por hacer, incluida la ardua labor de entablar un diálogo amplio y significativo.

Por diversas razones, los meses venideros serán un período delicado y crucial. Hay que entender que cualquier forma de información errónea —todo tipo de conspiraciones o una aparente falta de transparencia o compromiso— podría dar lugar a errores de cálculos lamentables y muy contraproducentes.

Entretanto, los dirigentes del Iraq siguen afirmando su independencia y soberanía, tratando de mantener abiertos todos los canales de comunicación, a medida que elaboran una política exterior que responde a los intereses nacionales del Iraq. El papel central que desempeña el Iraq para reforzar la estabilidad regional es indiscutible. También vale la pena repetir que el Iraq debe estar protegido frente a las rivalidades entre potencias extranjeras y que los iraquíes deben tener la posibilidad de concentrarse en su fuerza nacional.

En cuanto a las relaciones entre Bagdad y Erbil, todos estaremos de acuerdo en que una relación positiva y constructiva entre el Iraq federal y la región del Kurdistán es clave para la estabilidad de todo el país. Sin embargo, la reciente votación en el Parlamento sobre la ley de préstamos nos ha mostrado una vez más cuán frágil es esta relación.

Recordemos que se necesitan dos para bailar el tango. Esperamos que ambas partes cumplan su parte del trato. Esperamos que ambas partes demuestren transparencia, ya sea en la gestión de los ingresos o en otras innumerables cuestiones polémicas. No obstante, debe quedar claro que un funcionario público de la región kurda no solo es un funcionario público de la región kurda, sino también un ciudadano iraquí. Hay que proteger el pago de los funcionarios públicos frente a las controversias políticas. No pueden ni deben ser víctimas colectivas. Urge lograr una solución, y una vez más, la voluntad política de encontrar una solución será un factor esencial.

Como subrayé en mi exposición informativa más reciente, las negociaciones constructivas entre Bagdad y Erbil se ven obstaculizadas por una orientación constitucional poco clara y, lamentablemente, esa ambigüedad a diario pasa factura a las numerosas cuestiones pendientes. En los últimos 15 años, se han desperdiciado muchas oportunidades de establecer un conjunto claro de principios, normas y directrices, pero ahora es urgente encontrar un acuerdo sobre la manera de mejorar el sistema federal.

Cierto es que, teniendo en cuenta muchas otras cuestiones apremiantes que tienen que resolver, los dirigentes y políticos del Iraq pueden verse tentados a soslayar esta cuestión, lo cual sería la solución fácil. Sin embargo, la amarga verdad es que, mientras no se encuentren soluciones duraderas, la relación no mejorará. Sucederá lo contrario.

El deseo del Gobierno iraquí de resolver con rapidez la cuestión del desplazamiento interno es comprensible y justificado. Sin embargo, ante la falta de soluciones duraderas suficientes, en las últimas semanas han surgido graves preocupaciones en torno a la planificación y ejecución de los cierres y la consolidación de los campamentos. Si bien comprendemos cabalmente que las autoridades iraquíes están trabajando bajo una enorme presión de tiempo, debe quedar claro que el cierre de los campamentos no debe dar lugar a otra crisis, por ejemplo, el desplazamiento secundario, que ya se está produciendo.

En coordinación con las autoridades iraquíes, seguimos trabajando en un plan conjunto de soluciones duraderas, al tiempo que ampliamos los servicios vitales a los desplazados internos, que no pueden encontrar alojamiento seguro y asequible.

Con respecto a Sinyar, a principios de octubre, tras arduos esfuerzos, se firmó un acuerdo entre Bagdad y Erbil. Es un acuerdo importante, ya que podría allanar el camino para abrir un nuevo capítulo para Sinyar y todos los habitantes de Sinyar. Representa un capítulo en el que los intereses del pueblo de Sinyar tendrán prioridad, se acelerará la reconstrucción, se mejorará la prestación de servicios públicos y los desplazados de Sinyar podrán regresar a sus hogares.

Cierto es que firmar un acuerdo de este tipo es solo un primer paso. Como recalqué a todos los interesados y a los representantes de Sinyari durante una reunión conjunta celebrada en Mosul la semana pasada, ahora será esencial una implementación rápida, decisiva y bien coordinada. Las estructuras de seguridad estables son la prioridad absoluta, seguida de una administración unificada.

Pasaré ahora a la cuestión de los kuwaitíes desaparecidos, los nacionales de terceros países y los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. A pesar de las difíciles circunstancias impuestas por la pandemia, me complace informar de que, bajo la égida del Comité Internacional de la Cruz Roja y con la asistencia de la UNAMI, el 16 de septiembre, el Gobierno del Iraq entregó a Kuwait los restos de 20 personas exhumadas en una fosa común en el sur del Iraq el pasado mes de enero. Ese paso marca el compromiso invariable del Iraq de cerrar el expediente humanitario.

Hace dos días, se produjo otro acontecimiento importante. Las autoridades kuwaitíes confirmaron públicamente la identificación de los restos de siete personas como nacionales kuwaitíes desaparecidos, con lo cual se espera ayudar a las familias a pasar página.

Para concluir, quisiera hacer un llamamiento para seguir demostrando solidaridad con el pueblo del Iraq. Por supuesto, ante la actual pandemia mundial, son bien conocidos los numerosos desafíos que enfrentan todas las naciones, y puede resultar fácil perder de vista las esperanzas y los sueños de los iraquíes en esta coyuntura crítica de su historia moderna. No obstante, si algo la pandemia nos ha enseñado, es que los problemas locales casi nunca permanecen en el plano local, y que los problemas internos se traducen con rapidez en problemas externos. En otras palabras, el apoyo continuo del Consejo es fundamental y muy valorado.

Anexo II**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Bélgica ante las Naciones Unidas, Karen Van Vlierberge**

[Original: francés]

Ante todo, doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa.

El nuevo Gobierno iraquí ha hecho de la celebración de elecciones anticipadas una de sus principales prioridades. Celebramos todos los esfuerzos de los agentes políticos para asegurar que las elecciones de 6 de junio sean creíbles, limpias, libres e inclusivas. Tomamos nota de los progresos realizados en los últimos meses, en particular la reciente firma del marco electoral por el Presidente Salih.

Acogemos con agrado el compromiso de la UNAMI de prestar asistencia electoral al Gobierno del Iraq y, de conformidad con su mandato, seguir fomentando su asistencia electoral con la Alta Comisión Electoral Independiente. La celebración de elecciones creíbles, limpias, libres e inclusivas puede allanar el camino para lograr un Iraq más estable y democrático. A ese respecto, Bélgica subraya una vez más la importancia de la participación plena, activa y significativa de la mujer en este contexto.

Cuando Bélgica se sumó al Consejo de Seguridad hace dos años, el Iraq ya estaba en una encrucijada. Los desafíos políticos, económicos y de seguridad siguen siendo enormes. Urge conseguir progresos tangibles a esos distintos niveles. Se requiere un liderazgo político sólido y continuo. En calidad de Estado miembro de la Unión Europea, Bélgica sigue empeñada en aportar su ayuda y superar esos múltiples desafíos.

En primer lugar, la economía iraquí sigue dependiendo en gran medida de las exportaciones de petróleo. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha agravado aún más una situación económica ya de por sí nefasta. Apoyamos al Gobierno del Iraq en sus esfuerzos por diversificar y respaldar el desarrollo económico, ampliar la participación del sector privado, aplicar reformas administrativas y luchar contra la corrupción. Acogemos con beneplácito que el Consejo de Ministros haya aprobado recientemente el “libro blanco”.

En segundo lugar, los derechos humanos y las libertades fundamentales deben respetarse en todo momento. Los progresos que el Gobierno ha logrado en la indemnización de las víctimas de los actos de violencia cometidos durante las manifestaciones desde octubre de 2019 son positivos. Sin embargo, exhortamos al Gobierno a que siga apoyando a las personas más vulnerables, en particular los desplazados internos. Todo cierre de los campamentos debe ser precedido de un aviso previo suficiente y debe llevarse a cabo en consulta plena con los representantes de los desplazados y los organismos humanitarios.

El regreso de los desplazados debe ser seguro, voluntario, digno y sostenible. Instamos al Gobierno del Iraq a que trabaje en estrecha colaboración con los asociados internacionales, incluidos los organismos de las Naciones Unidas. La distribución de la asistencia humanitaria debe siempre llevarse a cabo cumpliendo plenamente los principios humanitarios.

En tercer lugar, mi país alienta a las partes a que apliquen el acuerdo de Sinyar, facilitado por la UNAMI. Aunque siguen planteándose numerosos interrogantes, esta será una importante prueba de confianza mutua. Exhortamos a las partes a que aprovechen este impulso para resolver otros problemas pendientes, incluidas las actuales conversaciones sobre los ingresos del petróleo. El pueblo iraquí merece un consenso político para resolver el problema del impacto económico de la COVID-19.

En cuarto lugar, observamos con preocupación que, a pesar de la derrota militar de Dáesh en el Iraq, el grupo sigue operando como una red clandestina y sigue cometiendo ataques. Reiteramos nuestro compromiso con la lucha contra el terrorismo en el marco de la coalición mundial para derrotar a Dáesh, en cooperación con el Gobierno iraquí.

Nos preocupan los actuales actos de violencia, incluido el lanzamiento de cohetes contra la Zona Verde ocurrido la semana pasada, reivindicados por la milicia Ashab Al-Kahf. Alentamos al Gobierno del Iraq a que prosiga la reforma del sector de la seguridad. No debe permitirse que los agentes armados no estatales operen al margen del control del Estado.

Además, a medida que el Iraq se abre a los países vecinos con miras a fortalecer las relaciones bilaterales y regionales, deben cumplirse los principios fundamentales de respeto de la soberanía, la igualdad y la integridad territorial.

Por último, los niños iraquíes merecen tener una perspectiva de futuro. Merecen vivir con seguridad y prosperidad. Mi país desea subrayar una vez más su apoyo al Gobierno del Iraq en sus numerosos desafíos pendientes.

Anexo III**Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Geng Shuang**

[Original: chino e inglés]

China agradece a la Representante Especial Hennis-Plasschaert su exposición informativa y da la bienvenida al Representante Permanente del Iraq en la sesión de hoy.

Desde que el nuevo Gobierno iraquí asumió el poder, ha logrado resultados positivos en la promoción de la transición política, la preparación de elecciones anticipadas, la solución de problemas económicos y sociales y el desarrollo de relaciones exteriores pacíficas y amistosas. Al mismo tiempo, cabe señalar que la conjunción de la agitación persistente en la región, los estragos causados por los terroristas que quedan y la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha supuesto graves problemas para la estabilidad y el desarrollo del Iraq. En relación con los informes pertinentes del Secretario General y la exposición informativa de la Representante Especial, deseo declarar lo siguiente.

En primer lugar, en cuanto al apoyo al Iraq para que logre avances de forma autónoma en sus procesos políticos internos, el Iraq se ha fijado el objetivo de celebrar elecciones anticipadas en 2021, lo cual constituye un importante programa político en ese país. Nos agradan los progresos constantes de los preparativos de las elecciones y la entrada en vigor de la nueva ley electoral. Esperamos que las elecciones se celebren sin incidentes, haciendo así realidad la aspiración del pueblo iraquí. La comunidad internacional debe crear un entorno favorable a ese fin, tener plenamente en cuenta las opiniones del Iraq y respetar su titularidad cuando presta su asistencia.

China acoge con beneplácito el acuerdo provisional alcanzado entre el Gobierno Federal y el Gobierno Regional del Kurdistán sobre la distribución de recursos e ingresos y el acuerdo sobre la situación en Sinyar. Se espera que ambas partes fortalezcan el diálogo y la cooperación y den un nuevo impulso a la consolidación de la unidad nacional y la aceleración del desarrollo integrado.

En segundo lugar, en lo que respecta a la salvaguardia de la paz y la estabilidad duramente ganadas, según el más reciente informe del Secretario General (S/2020/1099), los elementos terroristas que quedan han lanzado numerosos ataques en el Iraq, que han causado víctimas civiles. La comunidad internacional debe seguir apoyando a la parte iraquí a llevar a cabo operaciones antiterroristas, a luchar contra el terrorismo, a abordar la cuestión de los combatientes terroristas extranjeros, a enjuiciar a los terroristas de conformidad con las leyes nacionales y a prevenir el regreso y la propagación de las fuerzas y actividades terroristas.

La paz y el desarrollo no pueden lograrse en el Iraq si no hay estabilidad en los países vecinos. China encomia los esfuerzos del Iraq por desarrollar relaciones amistosas y recíprocamente beneficiosas con los países de la región. Esperamos que todas las partes interesadas respondan al llamamiento del Secretario General y resuelvan sus diferencias por medios pacíficos, como el diálogo y las consultas, a fin de mejorar de continuo la confianza mutua y evitar el agravamiento de tensiones. Toda acción militar en territorio iraquí debe estar sujeta al consentimiento del Gobierno iraquí, y la soberanía y la integridad territorial del Iraq deben respetarse plenamente.

Hemos tomado nota del informe del Secretario General (S/2020/1089) sobre la aplicación de la resolución 2107 (2013). Acogemos con beneplácito los progresos logrados tanto en la busca de ciudadanos kuwaitíes desaparecidos y en lo que respecta a la indemnización iraquí. Alentamos al Iraq y a Kuwait a que sigan intensificando la cooperación en relación con los desaparecidos kuwaitíes y de terceros países y los archivos nacionales.

En tercer lugar, en lo que respecta a la adopción de un enfoque centrado en las personas para promover el desarrollo económico y social sostenible, las tareas importantes que el Iraq tiene ante sí son hacer frente a la pandemia de COVID-19, acelerar la reconstrucción nacional y mejorar la situación económica y humanitaria. El nuevo Gobierno del Iraq ha respondido positivamente a las demandas de la población dando prioridad a la reforma económica, mejorando los medios de subsistencia de la población, abordando la pandemia y luchando contra la corrupción, lo cual apreciamos.

La comunidad internacional debe alentar al Iraq a explorar una vía de desarrollo adaptada a sus condiciones nacionales, ayudarlo a luchar contra la pandemia, reconstruir la infraestructura básica, lograr la diversificación económica, fortalecer el desarrollo de la capacidad, proteger a los grupos vulnerables, como las mujeres y los niños, y promover la paz mediante el desarrollo.

Como siempre, China apoya firmemente al Iraq en la salvaguardia de su soberanía, seguridad y estabilidad nacionales, y contribuye actualmente al desarrollo económico y social del Iraq mediante una cooperación práctica, que ejemplifica la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Ante la pandemia de COVID-19, no perdimos tiempo al enviar expertos médicos y donar suministros médicos al Iraq a fin de que luche contra la epidemia. China seguirá colaborando con la comunidad internacional para contribuir al logro de la paz, la prosperidad y el desarrollo duraderos en el Iraq.

Anexo IV**Declaración de la Misión Permanente de la República Dominicana ante las Naciones Unidas**

[Original: español]

Agradecemos a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su informe y por la encomiable labor que realiza junto a su equipo al frente de los trabajos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI).

En primer lugar, saludamos las medidas encaminadas por el Primer Ministro Al-Kadhimi a fin de promover el proceso político y sostener elecciones en junio de 2021, así como su determinación para que sean elecciones libres, creíbles y justas. Para estos fines, la asistencia electoral de la UNAMI es fundamental.

Esperamos que la Cámara de Representantes arribe pronto a un consenso respecto a la finalización de la ley electoral, y que, a su vez, se designe el presupuesto correspondiente de un modo que facilite los trabajos de la Alta Comisión Electoral Independiente y permita encaminar la logística requerida para la organización de estas elecciones anticipadas.

Acogemos con satisfacción los planes del Gobierno de adoptar un plan nacional de desarrollo para fortalecer la participación de las mujeres en puestos de toma de decisión de alto nivel, y la intención de adoptar la ley contra la violencia doméstica a la luz del incremento significativo de casos relacionados durante la pandemia de COVID-19.

Aplaudimos la iniciativa que promueven las agencias de las Naciones Unidas y los ministerios del Iraq para garantizar que los niños en edad escolar reciban el pan de la enseñanza sin restricciones, considerando el alto índice de niños que ha experimentado dificultades para matricularse o para avanzar de nivel debido a la falta de documentación.

En otro orden de ideas, y en lo que respecta a la seguridad, expresamos gran preocupación por la escalada de tensiones regionales que impactan directamente al Iraq, y reiteramos nuestro llamado a las partes a mostrar moderación y resolver las diferencias por vía del diálogo. Al mismo tiempo, todos los Estados deben respetar la soberanía, la jurisdicción territorial y el espacio aéreo del Iraq y deben abstenerse de utilizar el territorio iraquí como escenario de enfrentamientos.

Respecto a los derechos humanos, enunciamos nuestra firme condena a los asesinatos selectivos de defensores de derechos humanos durante el mes de agosto, la violencia en contra de activistas y manifestantes y los arrestos arbitrarios de periodistas. De manera que continuamos exhortando a las autoridades a respetar el derecho a la libre expresión y la manifestación pacífica.

No obstante las medidas iniciales adoptadas por el Gobierno, las cuales apoyamos, existe la necesidad en la población de que se desplieguen mayores esfuerzos para garantizar la rendición de cuentas. La impunidad socava significativamente los esfuerzos para alcanzar la paz y restablecer la confianza de la ciudadanía en las autoridades. El reclamo de que los casos de actos de violencia sean investigados de forma exhaustiva a fin de que los perpetradores sean procesados ante la justicia, no puede caer en oídos sordos.

También, expresamos consternación por el incremento en el número de ataques terroristas en diferentes partes del país por parte del Estado Islámico, así como por los diversos ataques a misiones diplomáticas. De modo que los esfuerzos en la lucha contra el terrorismo no pueden mermer, por lo que seguimos alentando a la comunidad internacional a que refuerce la cooperación en este sentido.

En cuanto al expediente de nacionales y bienes kuwaitíes desaparecidos, acogemos con satisfacción los avances recientes alcanzados por los miembros del Mecanismo Tripartito que llevaron a la entrega formal por las autoridades iraquíes, de restos humanos de presuntos nacionales Kuwaitíes. Reconocemos el compromiso del Gobierno iraquí y alentamos a las partes a continuar fortaleciendo la colaboración y cooperación hasta que se resuelva este asunto, que es de gran importancia para el pueblo de Kuwait y los familiares de los desaparecidos.

Para concluir, saludamos el compromiso demostrado por el Primer Ministro Al-Kadhimi para abordar los desafíos del Iraq en los aspectos económicos, sociales y políticos y las acciones emprendidas para combatir la corrupción, el terrorismo y la crisis sanitaria. Albergamos la esperanza de que con la asistencia de la UNAMI, el fortalecimiento de las relaciones a nivel regional e internacional y, principalmente, la reconciliación nacional entre los actores políticos, el Iraq se abrirá las puertas al desarrollo, la paz y la seguridad anhelada por su pueblo.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson**

Deseo agradecer su exposición informativa a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert.

Estonia apoya al Gobierno del Iraq en el enfrentamiento a los problemas políticos, de seguridad y económicos que afectan a ese país. También hacemos hincapié en la necesidad de que se respete la soberanía y la integridad territorial del Iraq, y pedimos a todos los agentes que se abstengan de emprender acciones militares que amenacen la estabilidad del Iraq.

Acogimos con beneplácito el anuncio de la celebración de elecciones parlamentarias anticipadas en junio de 2021. La reciente ratificación de la nueva ley electoral fue un acontecimiento importante en los preparativos y es una condición previa para la celebración de elecciones libres y justas. El apoyo y la asistencia técnica permanentes de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq revisten una importancia crítica.

Reconocemos las numerosas medidas que ya ha adoptado el Gobierno del Iraq en aras de implementar las reformas estructurales. También pedimos al Gobierno que ponga en práctica las reformas económicas que es preciso aplicar con urgencia, entre las que se incluyen las propuestas recogidas en el libro blanco del Gobierno.

El establecimiento de un comité permanente que tenga a su cargo investigar la corrupción es un paso esencial para combatir ese mal y hacer cumplir el estado de derecho. Además, se impone adoptar medidas adicionales para poner todas las fuerzas armadas bajo el control del Estado con miras a aumentar la estabilidad en el Iraq.

Encomiamos la anunciada intención del Gobierno iraquí de adoptar un plan nacional de desarrollo para la mujer, que pone de manifiesto la voluntad del Gobierno en cuanto a promover el empoderamiento y la participación política, económica y social de la mujer.

Los esfuerzos del Gobierno para combatir la enfermedad por coronavirus son bienvenidos y nosotros, la comunidad internacional, tenemos que apoyar esos esfuerzos allí donde sea más necesario. Ahora bien, es preciso prestar más atención a los efectos de la crisis sobre las personas vulnerables, en particular sobre las mujeres y los niños, que siguen siendo los más afectados.

La disminución del número de ataques a manifestantes es algo positivo. Sin embargo, resulta preocupante que hayan continuado los asesinatos selectivos de manifestantes, así como las violaciones de la libertad de expresión, las desapariciones forzadas, los arrestos arbitrarios y las detenciones de periodistas y activistas de la sociedad civil. Instamos al Gobierno del Iraq a garantizar la protección de los derechos humanos, incluida la libertad de expresión y reunión, y a adoptar medidas concretas a fin de que los responsables de violaciones rindan cuentas.

El apoyo continuado al Iraq en su lucha contra el terrorismo es de la mayor importancia. No obstante, quisiéramos instar al Gobierno iraquí a poner fin a las ejecuciones de prisioneros al amparo de la ley contra el terrorismo.

Por último, encomiamos los esfuerzos que realiza el Gobierno del Iraq para evitar los ataques con misiles contra las misiones y el personal diplomáticos, pero seguimos preocupados por los constantes ataques de las milicias chiitas.

Anexo VI

Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Nathalie Broadhurst Estival

[Original: francés e inglés]

Deseo agradecer a la Representante Especial del Secretario General su exposición informativa. La Representante Especial sabe que puede contar con el apoyo de Francia. Deseo encomiar la destacada labor que bajo su dirección realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), y el trabajo de todo el sistema de las Naciones Unidas en el Iraq. Hoy día quiero abordar tres cuestiones.

En primer lugar, deseo, como lo hizo el Presidente de la República Francesa durante su visita al Iraq en septiembre y nuevamente durante la visita del Primer Ministro iraquí a París en octubre, expresar el respaldo de Francia al Gobierno del Iraq, que encabeza el Sr. Al-Kadhimi. De consuno con el Gobierno del Iraq, seguiremos trabajando para movilizar a los asociados regionales e internacionales del país a fin de impulsar una iniciativa de apoyo a su estabilidad y su seguridad.

Las autoridades iraquíes están enfrascadas en la realización de reformas muy ambiciosas en un contexto que la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha hecho más difícil. Como dijo la Representante Especial, esas reformas son esenciales para satisfacer las aspiraciones legítimas de los iraquíes mediante la modernización de la economía, la reforma de la Administración, el fortalecimiento de la protección de los derechos humanos y la preservación de la constancia en la lucha contra la corrupción.

Acogemos con satisfacción el anuncio de la celebración de elecciones anticipadas en junio de 2021. El apoyo de la UNAMI a las autoridades iraquíes y a la Alta Comisión Electoral Independiente en la organización de esas elecciones es extremadamente valioso para garantizar unos comicios libres y transparentes. La participación amplia de todos los sectores de la sociedad, en especial los jóvenes y las mujeres, será fundamental para construir el futuro democrático del país. Francia contribuirá con 1 millón de euros a la financiación de las actividades de la UNAMI en ese ámbito. Alentamos al conjunto de la comunidad internacional a que se ocupe de garantizar que las elecciones se celebren sin contratiempos y que la confianza en el proceso electoral sea plena.

Asimismo, celebramos los avances alcanzados en el diálogo entre Bagdad y Erbil. El acuerdo relativo a Sinyar es muy prometedor en ese sentido. Los proyectos sanitarios que impulsamos en la región facilitarán también el apoyo a dicha medida en beneficio de la población.

A pesar de los anuncios prometedores y los avances logrados sobre el terreno, seguimos preocupados por los ataques dirigidos contra manifestantes, miembros de la sociedad civil, defensores de los derechos humanos y periodistas. Es imprescindible que sus autores sean enjuiciados, ya que no es posible desarrollar la confianza sin justicia.

Mi segunda observación se refiere a los desafíos en materia de seguridad que afronta el Iraq. El más importante de ellos es el terrorismo, que constituye nuestro desafío común. La lucha contra Dáesh no ha finalizado. Sigue siendo fundamental la contribución militar de la coalición internacional en apoyo a las autoridades iraquíes, y sus modalidades de acción pueden adaptarse a la evolución de las amenazas. La labor del Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/ Dáesh es absolutamente esencial para luchar contra la impunidad.

Es igualmente indispensable que el Estado iraquí mantenga su monopolio del uso de la fuerza en el país. La acción de determinados grupos armados es sumamente preocupante, sobre todo los inaceptables ataques contra misiones diplomáticas. Encomiamos los esfuerzos emprendidos por el Gobierno iraquí para ponerles fin.

En ese contexto, es más importante que nunca velar por que el Iraq se mantenga al margen de las tensiones regionales y por que se respeten su soberanía y su integridad territoriales. Por ello, celebramos el firme compromiso del Gobierno iraquí con una diplomacia equilibrada y basada en la buena vecindad. Los avances recientes en relación con la devolución de los restos de ciudadanos de Kuwait y de Estados terceros así lo atestiguan. Es importante que esas acciones continúen.

Finalmente, y esta es mi tercera observación, quisiera decir unas palabras sobre la situación humanitaria. Es preciso esforzarse al máximo para garantizar el acceso humanitario seguro y sin trabas a las personas que necesitan asistencia en el Iraq. Me refiero, en particular, a los cientos de miles de desplazados internos, que deben poder seguir contando con ayuda cuando abandonen los campamentos. El cierre de campamentos anunciado recientemente debe llevarse a cabo de manera coordinada e ir acompañado de un plan concreto para acompañar el retorno de esas personas. Esto es más importante que nunca en un momento en que la pandemia de COVID-19 continúa propagándose en el país a un ritmo sumamente preocupante.

Es preciso intensificar las campañas de vacunación, dado que la pandemia ha comportado una disminución de entre el 20 % y el 30 % de las tasas de vacunación en el país. En ese sentido, tenemos la responsabilidad colectiva de frenar brotes evitables de polio o sarampión.

Como ha mencionado el Representante Especial, los desafíos son numerosos. Sin embargo, Francia está decidida a apoyar al Iraq en este momento importante de su historia.

Anexo VII

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Alemania ante las Naciones Unidas, Günter Sautter

Alemania reitera su apoyo al Gobierno del Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi. El Primer Ministro Al-Kadhimi y su Gobierno tienen buenas intenciones y están tratando de satisfacer las demandas legítimas del pueblo iraquí. Reconocemos las medidas que se han adoptado hasta el momento y exhortamos al Gobierno del Iraq a que continúe en la vía de las reformas sustanciales. Junto con la Unión Europea, Alemania está dispuesta a apoyar el proceso de reforma económica dirigido por el Iraq como copresidente del Grupo de Contacto Económico Iraquí en el curso de los próximos seis meses.

Hemos tomado nota de la petición del Gobierno del Iraq de fortalecer el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en relación con las próximas elecciones anticipadas. Acogemos con beneplácito el apoyo, el asesoramiento y la asistencia técnica prestados por la UNAMI al Iraq en el ámbito de los preparativos electorales. Alemania contribuirá con un total de 6 millones de euros a la labor de la UNAMI, lo que incluye el fortalecimiento de las capacidades de la Alta Comisión Electoral Independiente. Además, acogeríamos con agrado la participación de la UNAMI o de las Naciones Unidas en las tareas de observación electoral. Es fundamental que las elecciones se lleven a cabo de manera libre, limpia, inclusiva y transparente a fin de garantizar su integridad, su credibilidad y su legitimidad.

Seguimos sumamente preocupados por las denuncias de detenciones, desapariciones forzadas y actos de violencia e intimidación que están afectando a manifestantes, activistas de la sociedad civil, defensores de los derechos humanos y periodistas. Instamos al Gobierno del Iraq a que garantice la protección de todos los manifestantes pacíficos, los activistas de la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos, así como sus derechos fundamentales, y reiteramos la importancia de que se adopten medidas concretas para asegurar la rendición de cuentas por los actos de violencia, los delitos y las violaciones de los derechos humanos.

Nos preocupa la escasa antelación con la que se anunció la agrupación y el cierre de campamentos para desplazados internos, lo que impidió celebrar las consultas necesarias con las principales partes interesadas y podría dar lugar a desplazamientos secundarios. Nos comprometemos a trabajar con el Gobierno del Iraq con miras a asegurar soluciones duraderas para los desplazados internos. Estamos dispuestos a trabajar con el Gobierno del Iraq y con las Naciones Unidas a fin de facilitar el retorno de todos los desplazados internos y garantizar su circulación segura, digna, voluntaria, informada y sostenible.

Apoyamos el llamamiento del Secretario General, dirigido a Bagdad y Erbil, para que se intensifiquen los esfuerzos conjuntos de diálogo a fin de alcanzar un acuerdo sostenible y a largo plazo sobre todas las cuestiones pendientes, entre ellas las relativas a los recursos naturales, la distribución de los ingresos y las disposiciones en materia de seguridad.

Seguimos preocupados por la incidencia de las tensiones regionales en el Iraq y exhortamos a todos los agentes regionales e internacionales a que sigan ejerciendo la distensión y la moderación. Todas las divergencias deben resolverse por medios diplomáticos. La soberanía y la integridad territorial del Iraq deben ser respetadas por todos sus vecinos, así como por los asociados regionales e internacionales. El Iraq no debe acabar siendo una zona de confrontación regional.

Al mismo tiempo, es fundamental que cesen de inmediato los ataques constantes contra las misiones y el personal diplomático y que el Estado refuerce su control sobre todas las armas del país.

Dado que la lucha contra el terrorismo, esto es, contra el denominado Estado Islámico, no ha finalizado, la cooperación entre el Gobierno del Iraq y sus asociados internacionales debe continuar. De lo contrario, tanto el Iraq como la comunidad internacional estarán más expuestos a un posible resurgimiento del denominado Estado Islámico.

En este contexto, nos alarman las informaciones sobre nuevas ejecuciones masivas de personas declaradas culpables de delitos relacionados con el terrorismo. Si bien condenamos en los términos más enérgicos las acciones criminales por las que esas personas fueron condenadas y expresamos nuestras sinceras condolencias a todas las víctimas y a sus familias, nos oponemos al uso de la pena capital en toda circunstancia. Exhortamos a las autoridades iraquíes a que se abstengan de llevar a cabo nuevas ejecuciones en el futuro, declaren una moratoria *de facto* sobre el uso de la pena capital y apliquen una política coherente que tenga por objeto la abolición de la pena de muerte.

Para concluir, acogemos con beneplácito la cooperación en curso entre el Iraq y Kuwait en la búsqueda de ciudadanos kuwaitíes o de terceros países desaparecidos, que ha conducido a los avances más recientes. Alentamos al Gobierno del Iraq a que siga esforzándose por resolver todas las cuestiones pendientes.

Anexo VIII

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Indonesia ante las Naciones Unidas, Muhsin Syihab

Permítaseme comenzar dando las gracias a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert por la información actualizada que nos ha facilitado.

Mi delegación reconoce que siguen existiendo desafíos en la senda hacia la estabilidad y la prosperidad en el Iraq pero que, gracias a la determinación de todos los interesados y al apoyo de la comunidad internacional, especialmente de las Naciones Unidas, el Iraq avanza por la vía correcta. A continuación, quisiera recalcar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, las elecciones libres, justas y dignas de crédito, junto con los esfuerzos de reforma, son indispensables. Indonesia acoge con beneplácito los preparativos serios que se han realizado con objeto de celebrar elecciones dignas de crédito, así como que el Primer Ministro Al-Kadhimi haya afirmado que ese el objetivo perseguido. Ello conlleva la necesidad de que todas las partes interesadas, en particular el Gobierno, la Alta Comisión Electoral Independiente, el poder judicial, los parlamentarios y la asistencia técnica de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), realicen un esfuerzo colectivo.

Subrayamos además que el Gobierno prosigue sus planes de reforma con la determinación de satisfacer las demandas y expectativas de la población y de mejorar los servicios básicos. Sin embargo, reconocemos que la enfermedad por coronavirus (COVID-19) socava los esfuerzos del Gobierno en muchos frentes. Esperamos que el apoyo de la UNAMI marque la diferencia en los días venideros.

En segundo lugar, para lograr el desarrollo sostenible es imprescindible mantener la estabilidad y la seguridad. Nos preocupa que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante siga perpetrando ataques violentos contra civiles y edificios diplomáticos. Todos deben tener claro que la inversión y el desarrollo sostenible solo prosperarán en un país estable y seguro.

Otro elemento fundamental para el logro de un Iraq estable y seguro es el apoyo de todos los países, tanto a nivel regional como mundial. A este respecto, Indonesia aboga por una mayor cooperación en la lucha contra el terrorismo, con arreglo al derecho internacional y respetando plenamente la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

Indonesia reafirma su apoyo al Gobierno en la reforma del sector de la seguridad y el establecimiento de vínculos más sólidos con sus asociados regionales y estratégicos. El espíritu de buena vecindad del Iraq debe ser correspondido por sus países vecinos, ya que otro foco de tensión en Oriente Medio no beneficiará a nadie.

En tercer lugar, se debe seguir avanzando en la cuestión de los ciudadanos y archivos kuwaitíes desaparecidos. Nos complace que, a pesar del desafío que la COVID-19 ha planteado para el Mecanismo Tripartito, se hayan logrado progresos, como pone de relieve el hecho de que el 16 de septiembre el Gobierno del Iraq repatriara restos humanos para entregarlos al Gobierno de Kuwait. Indonesia encomia los esfuerzos realizados por el Gobierno del Iraq y la cooperación continua entre ambos países en relación con esa cuestión.

El papel que desempeñan la UNAMI y el Comité Internacional de la Cruz Roja también es importante y se debe encomiar. Esperamos que el equipo forense kuwaití pueda completar la identificación de los restos humanos a fin de que las familias de los desaparecidos puedan pasar página. Confiamos en que, con la determinación de todos, se lograrán mayores progresos.

Para concluir, el Consejo de Seguridad está unido en su apoyo al pueblo del Iraq y a todas las partes interesadas con objeto de que logren su sueño tan esperado de construir un Iraq estable, seguro y próspero. Ello no solo redundará en beneficio del Iraq, sino también en beneficio de la región y del resto del mundo.

Esta es la última reunión relativa a la situación en el Iraq en la que Indonesia participará como miembro del Consejo de Seguridad. Por ello, aprovecho esta oportunidad para abogar por que se desplieguen aún más esfuerzos y se obtengan mayores éxitos en el futuro en relación con esta cuestión. Reitero el apoyo inquebrantable de Indonesia a la unidad, la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq, así como al pueblo y al Gobierno iraquíes y a la UNAMI.

Anexo IX**Declaración del Representante Permanente del Níger ante las Naciones Unidas, Abdou Abarry**

[Original: francés]

Me gustaría dar las gracias a Jeanine Hennis-Plasschaert por su excelente exposición informativa y por la ardua labor que tanto ella como su equipo acometen en un entorno complejo. También doy la bienvenida al representante del Iraq a esta reunión.

El Iraq está tratando de reconstruir su país tras años de conflicto, en una situación muy compleja que lo ha llevado a enfrentarse a numerosas crisis internas, así como a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que se está propagando a un ritmo alarmante. Mi delegación reconoce los esfuerzos que ha desplegado el Gobierno del Iraq para hacer frente a esos desafíos y aplicar su plan de reformas, incluida la lucha contra la corrupción, con miras a conducir al país hacia un futuro más próspero.

En lo que respecta a la protección de los derechos humanos, el Níger acoge con beneplácito los progresos realizados por el Gobierno del Iraq en esa esfera, aunque todavía queda mucho por hacer. A ese respecto, celebramos la decisión de indemnizar a los manifestantes heridos. Sin embargo, el aumento del número de asesinatos y ataques contra los activistas y defensores de los derechos humanos por parte de asaltantes armados no identificados, sobre el cual nos ha informado el Secretario General, sigue suscitando una profunda preocupación.

A ese respecto, mi delegación exhorta al Gobierno a que adopte medidas concretas para cumplir su compromiso poniendo en marcha el órgano encargado de investigar los asesinatos de activistas y otros defensores de los derechos humanos y llevando a sus autores ante la justicia. Consideramos que, de esa manera, se contribuirá a mitigar las tensiones en el país y a fortalecer la confianza entre el Gobierno y el pueblo.

En lo que respecta al proceso electoral, el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) a la Alta Comisión Electoral Independiente sigue revistiendo suma importancia, en particular en lo que respecta al fortalecimiento de la capacidad operacional y logística de la Comisión. Lo mismo cabe señalar del apoyo de la comunidad internacional y de todos los asociados regionales y bilaterales del Iraq, con miras a garantizar la celebración de elecciones libres, justas y dignas de crédito el año que viene.

El Níger sigue convencido de que para lograr un proceso sostenible es preciso incluir a las mujeres y los jóvenes iraquíes. A ese respecto, celebramos que el Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq anunciara el 1 de octubre que el Gobierno tiene previsto aprobar un plan nacional de desarrollo para las mujeres, que complementará la legislación en vigor, con el fin de reforzar la participación de las mujeres en los puestos de adopción de decisiones de alto nivel.

En cuanto a la cuestión de los kuwaitíes y ciudadanos de terceros países desaparecidos y de los archivos y bienes kuwaitíes desaparecidos, mi delegación celebra que el 16 de septiembre el Gobierno iraquí repatriara restos humanos que se cree que son de ciudadanos kuwaitíes, pese a las restricciones impuestas a raíz de la pandemia de COVID-19. Encomiamos a la UNAMI, a la Comisión Tripartita y al Comité Internacional de la Cruz Roja por su determinación para desplegar esfuerzos a fin de lograr avances en relación con esta cuestión, así como por su apoyo logístico.

Para concluir, quisiera recordar que, mientras el Iraq se esfuerza por recuperarse de la profunda crisis que ha atravesado en los últimos años, no debemos olvidar que la victoria lograda en la lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante no

conlleva que este haya sido erradicado en su totalidad de la región. Por ello, es aún más necesario que tanto la coalición internacional contra Dáesh como las Naciones Unidas se mantengan alerta y sigan apoyando al Iraq en la lucha contra esta hidra terrorista con miras a frustrar sus intentos de recomponerse.

Anexo X**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Anna Evstigneeva**

[Original: ruso]

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

Seguimos de cerca la situación en el Iraq. Acogemos con beneplácito la intención del Gobierno de celebrar elecciones libres, equitativas y justas el 6 de junio de 2021. Esperamos que las autoridades iraquíes lleguen a un acuerdo en relación con los pormenores de la ley electoral en un futuro próximo. Una parte importante del proceso sigue radicando en garantizar el consenso entre las principales fuerzas políticas al respecto.

Continúan en el Iraq las manifestaciones para exigir cambios políticos y socioeconómicos. Encomiamos los esfuerzos del Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi encaminados a superar los problemas existentes, en particular la movilización de recursos para encontrar una solución a la crisis económica, la lucha contra la corrupción, la puesta en marcha de reformas administrativas, el inicio de un diálogo nacional a todos los niveles y la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Estamos convencidos de que un diálogo inclusivo ayudará a que sea posible encontrar soluciones a los problemas internos que subsisten. En nuestros contactos con todas las fuerzas políticas del Iraq, hemos alentado la búsqueda de soluciones de avenencia. En este contexto, instamos a todos los agentes externos que tienen interés en estabilizar la situación interna del Iraq a abstenerse de adoptar medidas que puedan repercutir de manera negativa en ese proceso.

La lucha contra el terrorismo es clave para estabilizar la situación en el país. A pesar de los progresos del Iraq en este ámbito, la situación de la seguridad en el país sigue siendo frágil. Es fundamental que todos los que participan en la lucha contra el terrorismo en el Iraq sigan decididos a respetar la soberanía del Estado iraquí y coordinen sus acciones con Bagdad.

Tenemos la firme convicción de que, si Bagdad y Erbil siguen mejorando sus relaciones, el Iraq podrá reforzar mejor la seguridad y aprovechar con eficacia su potencial económico en interés de toda la nación.

Apoyamos la labor que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Sus actividades pueden tener efectos positivos en los procesos de reconciliación, sin dejar de apoyar y respetar la soberanía del Iraq.

Los esfuerzos de Bagdad y Kuwait para resolver con rapidez todas las cuestiones pendientes en relación con el expediente iraquí-kuwaití merecen nuestro amplio apoyo. Su compromiso ha quedado demostrado por los recientes progresos que ambas partes han conseguido con respecto a la búsqueda y la repatriación de los restos de ciudadanos kuwaitíes.

Reiteramos nuestro enfoque coherente, según el cual el Iraq no debe convertirse en escenario de enfrentamientos regionales. El país tiene derecho a fomentar relaciones mutuamente beneficiosas con sus vecinos. Encomiamos la posición fundamental de Bagdad en favor del establecimiento de relaciones de buena vecindad y su disposición de promover la distensión en la región, que se enunció claramente durante la sesión del Consejo sobre la situación en la región del golfo Pérsico, celebrada el 20 de octubre (véase S/2020/1037).

Exhortamos a la comunidad internacional a cooperar de manera constructiva en aras de promover la paz y la estabilidad en toda la región de Oriente Medio, en particular sobre la base de la resolución 598 (1987). Consideramos que el concepto ruso de seguridad en el golfo Pérsico, que propone un enfoque colectivo para resolver los problemas de la región, sigue siendo pertinente.

Anexo XI

Declaración de la Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Inga Rhonda King

Expresamos nuestra gratitud a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert por la esclarecedora exposición informativa que presentó esta mañana.

En primer lugar, deseamos sumarnos a otros miembros del Consejo para condenar el ataque que tuvo lugar al norte de Bagdad durante el fin de semana. Ofrecemos nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo del Iraq por las vidas perdidas.

San Vicente y las Granadinas expresa su apoyo al Gobierno del Iraq en sus preparativos para con miras a las elecciones anticipadas del año próximo, y reconoce el papel de apoyo que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) a ese respecto. También acogemos con satisfacción el compromiso del Gobierno de actuar en favor del empoderamiento de las mujeres y el fomento de su participación política, económica y social, como se destaca en el informe del Secretario General (S/2020/1099).

Los desafíos que planteó 2020 no han dejado a nadie indemne, pero como dirigentes, tenemos la responsabilidad de ayudar a los más vulnerables que nosotros, dondequiera que podamos, y aliviar su sufrimiento. En el contexto del Iraq, la difícil situación de sus ciudadanos debe seguir siendo una prioridad. Ello significa que los autores de ataques contra civiles deben rendir cuentas de sus actos, incluidos los responsables de los ataques perpetrados por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, que han causado numerosos muertos y heridos. Los asesinatos selectivos de miembros de la sociedad civil, incluidos activistas políticos y de derechos humanos, son inaceptables y no debe permitirse que continúen con impunidad. Nunca se insistirá lo suficiente en el hecho de que la rendición de cuentas es un principio fundamental de la consolidación y el mantenimiento de la paz.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) exige una respuesta coordinada de nuestra parte. No es una amenaza que podamos afrontar con éxito de forma independiente. A ese respecto, reconocemos el papel que desempeña la Organización Mundial de la Salud para prestar asistencia al Gobierno iraquí, que incluye la donación de ambulancias para asegurar el apoyo a las personas que se encuentran en lugares remotos.

Expresamos nuestra preocupación por las repercusiones que el virus ha tenido en la población del Iraq, así como en la economía y la prestación de servicios básicos. En este sentido, reconocemos los esfuerzos del equipo de las Naciones Unidas en el país, que llevaron a la conclusión del plan de respuesta socioeconómica para el Iraq a fin de articular las actividades humanitarias, de desarrollo y de consolidación de la paz. Sin embargo, resulta desalentador leer en el informe del Secretario General que el plan de respuesta humanitaria y el fondo para la COVID-19 sigue adoleciendo de una financiación insuficiente. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que intensifique sus esfuerzos con el fin de ayudar a la población del Iraq en estos tiempos extraordinarios.

Para concluir, acogemos con beneplácito la cooperación constante que ha tenido lugar entre el Iraq y Kuwait en la búsqueda de nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos, en particular a la luz de los desafíos relacionados con la COVID-19. Reconocemos el papel que la UNAMI y el Comité Internacional de la Cruz Roja desempeñan en apoyo de ese proceso y alentamos a perseverar en los esfuerzos para resolver esta cuestión.

Anexo XII

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Xolisa Mabhongo

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. Sudáfrica apoya sus esfuerzos y sigue depositando su confianza en ellos.

Sudáfrica respalda el mandato de la UNAMI de promover el fortalecimiento del Gobierno del Iraq y sus procesos electorales. Aguardamos con interés la aprobación de la ley electoral por la Cámara de Representantes antes de las tan esperadas elecciones de 6 de junio de 2021.

Apoyamos los esfuerzos emprendidos para establecer un Gobierno inclusivo, que reunirá a todos los diversos componentes de la sociedad iraquí en sus estructuras de gobernanza. La reconciliación y la unidad nacionales siguen siendo factores fundamentales para evitar futuros desafíos derivados de la modificación de las políticas y medidas gubernamentales. Se necesita con urgencia unidad, cohesión y determinación a nivel nacional para reforzar la resiliencia frente a los intereses partidistas estrechos, la injerencia extranjera y los elementos delictivos que tratan activamente de obstaculizar la estabilidad del Iraq.

Sudáfrica celebra el hecho de constatar un avance decisivo con la formación del nuevo Gobierno encabezado por el Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi, que presta especial atención a la mejora de los servicios públicos y al cumplimiento de las promesas hechas al pueblo del Iraq.

Sudáfrica sigue abogando por el aumento y la mejora de la cooperación entre el Gobierno nacional del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán, incluida la conclusión de acuerdos de distribución de recursos e ingresos.

Sudáfrica apoya a la UNAMI y al Gobierno del Iraq en sus actividades de reconstrucción y de desarrollo posconflicto, que permiten prestar la asistencia humanitaria que tanto se necesita en todo el país, en particular durante la pandemia de enfermedad por coronavirus. La propagación de la pandemia en el Iraq ha puesto a prueba un sistema de atención de la salud de por sí frágil.

La paz y la seguridad siguen siendo fundamentales para el desarrollo de la infraestructura del Iraq, el crecimiento de su economía y la prestación de servicios básicos a todos sus ciudadanos. A ese respecto, Sudáfrica respalda la consolidación del control del ejército iraquí sobre todo el territorio y encomia el apoyo constante a los esfuerzos del Gobierno por erradicar la amenaza que plantea Dáesh.

Sudáfrica sigue preocupada por el hecho de que el aumento de los asaltos indica una tendencia preocupante: la aparición progresiva del Dáesh/Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL), lo cual es un motivo de preocupación tanto a nivel regional como mundial. Nos complace conocer que las autoridades de seguridad iraquíes han puesto en marcha una campaña para controlar las armas sin licencia en Bagdad y en todas las provincias del país. Los iraquíes no deben vivir en un clima de terror e intimidación.

A Sudáfrica le agrada observar que algunos líderes de la entidad terrorista EIL han sido detenidos. También nos agradan los encomiables esfuerzos del Gobierno del Iraq encaminados a impedir los ataques con misiles contra misiones diplomáticas y las subsiguientes detenciones de sospechosos, lo que ha permitido que se los enjuicie por medio de procedimientos jurídicos justos. Es fundamental que se respeten las normas de justicia, rendición de cuentas, integridad y transparencia.

Nos alienta el esfuerzo de colaboración desplegado por los Gobiernos de Kuwait y el Iraq para localizar a los desaparecidos kuwaitíes y de terceros países, así como los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. Instamos a ambos países a que colaboren con las instituciones competentes de las Naciones Unidas a fin de resolver las cuestiones pendientes. Encomiamos a la UNAMI por haber facilitado el traslado a Kuwait de los restos humanos exhumados de la fosa común de Tal al-Shaijiya, en el desierto iraquí de Al-Samawa, al poner a su disposición sus activos aéreos.

En conclusión, el Iraq simplemente no puede ni debe ser un escenario de conflicto ni un punto de partida para la estrategia de otro país relativa a alguno de sus países vecinos, ya que el Iraq pretende ser un agente activo en el camino hacia la consolidación de la paz, el logro de la estabilidad y la mejora de las condiciones de seguridad. Sudáfrica reitera su apoyo a la soberanía y la integridad territorial del Iraq, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y sigue apoyando a la UNAMI en la ejecución de su mandato.

También seguimos instando a las Naciones Unidas y al Gobierno del Iraq a que consideren la posibilidad de hacer uso de la Comisión de Consolidación de la Paz para lograr mayores avances en la reconstrucción del país.

Anexo XIII**Declaración de la Misión Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

Ante todo, quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su valiosa exposición informativa y los esfuerzos que despliega de continuo en apoyo del Iraq.

Túnez sigue de cerca la evolución positiva de la situación política en el Iraq, en particular los esfuerzos continuos del Gobierno encaminados a promulgar reformas que satisfagan las demandas y cumplan las aspiraciones del pueblo iraquí, así como los progresos logrados por el Gobierno en la preparación de las elecciones anticipadas que tendrán lugar el 6 de junio de 2021.

Si bien reconocemos la importancia que el Iraq otorga a finalizar la legislación pertinente y a que el Consejo de Representantes promulgue la ley electoral, con miras a organizar elecciones libres, justas, transparentes y dignas de crédito, esperamos que el Consejo de Seguridad responda al deseo del Gobierno iraquí de fortalecer el papel de la UNAMI para que pueda prestar apoyo adicional y asistencia técnica y contribuya a supervisar las elecciones.

Túnez acoge con beneplácito los esfuerzos del Gobierno del Iraq encaminados a fortalecer el papel y la participación de la mujer en la adopción de decisiones mediante la aprobación del Plan Nacional de Desarrollo para el Empoderamiento de la Mujer, que tendrá un efecto positivo y aportará una valiosa contribución al fomento de la unidad y la estabilidad nacionales.

Túnez también toma nota con satisfacción de los esfuerzos del Gobierno del Iraq encaminados a luchar contra la corrupción y hacer que los autores rindan cuentas, en particular mediante el establecimiento de un comité permanente para investigar la corrupción y los delitos graves. Esperamos que gracias a esa tarea se fortalezca la soberanía iraquí sobre los cruces fronterizos, se sometan todas las armas al control del Estado y se complete el proceso de reintegración.

Con el telón de fondo de esa evolución positiva, mi delegación acoge con beneplácito el acuerdo entre el Gobierno Federal y el Gobierno Regional del Kurdistán sobre una solución temporal para las transferencias presupuestarias, y alienta a las partes a que sigan cooperando y a que redoblen sus esfuerzos para hacer frente a los retos actuales a fin de alcanzar un acuerdo sostenible y a largo plazo sobre las cuestiones de interés común.

Túnez reitera su compromiso con la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Iraq, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, y solicita el diálogo y la cooperación para resolver los problemas fronterizos. Mi delegación también exhorta al Gobierno del Iraq a que prosiga sus esfuerzos para garantizar la protección de todas las misiones diplomáticas y el personal diplomático en el Iraq.

El Iraq se encuentra en una situación económica difícil debido a los bajos precios del petróleo, por un lado, y a los grandes gastos asociados a su guerra contra el terrorismo, por el otro. En ese sentido, acogemos con agrado los esfuerzos para hacer frente a la crisis económica y financiera, y las medidas de reforma económica que el Gobierno ha presentado al Consejo de Representantes. Instamos a la comunidad internacional a que preste al Iraq la asistencia necesaria para superar las dificultades que afronta en esta etapa.

Expresamos nuestra preocupación por las repercusiones de la pandemia de la enfermedad por coronavirus en la vida diaria del pueblo iraquí y tomamos nota de los esfuerzos desplegados por las instituciones nacionales iraquíes, en particular el Alto Comité de Salud y Seguridad Nacional, para frenar la propagación de la epidemia y contener sus efectos. También encomiamos a las Naciones Unidas y a sus organismos especializados por el papel que han desempeñado para prestar apoyo a los esfuerzos que el Gobierno del Iraq despliega en su lucha contra esta pandemia.

En lo que respecta a las relaciones entre el Iraq y Kuwait, Túnez valora altamente la cooperación entre los dos Estados y sus incansables esfuerzos dirigidos a seguir consolidándola. Encomiamos al Iraq por su disposición a cumplir sus obligaciones, en particular respecto de los archivos kuwaitíes y la búsqueda de desaparecidos. Estamos satisfechos con los progresos logrados a ese respecto y esperamos que se sigan desplegando esfuerzos en el mismo espíritu de cooperación y solidaridad entre los dos países.

Anexo XIV

Declaración del Representante Permanente Adjunto Interino del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, James Roscoe

Deseo dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa y por haber puesto de relieve los importantes desafíos que el Iraq tiene ahora ante sí.

En efecto, el Iraq afronta una crisis económica grave. La reforma económica será fundamental para garantizar la paz y la prosperidad futuras del Iraq y permitir que el país emerja más fuerte de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Tomamos nota de las medidas descritas por la Representante Especial y subrayamos la necesidad de que el Consejo de Representantes adopte rápidamente medidas para garantizar que la reforma económica beneficie al pueblo iraquí.

La comunidad internacional respalda al Iraq en este difícil período. Por invitación del Iraq, el Reino Unido acogió este año la sesión inaugural del Grupo de Contacto Económico del Iraq en Londres que tenía por objeto fortalecer el apoyo a la vital reforma económica. Acogemos con beneplácito el hecho de que la Unión Europea y Alemania se ocupen de la organización de la reunión de seguimiento.

También estimamos que la integración económica regional es clave para el desarrollo económico y la estabilidad. Por consiguiente, acogemos con agrado el compromiso del Iraq de profundizar en la coordinación y la cooperación trilateral tanto con Egipto como con Jordania.

El Reino Unido sigue apoyando al Primer Ministro Al-Kadhimi y acoge con beneplácito su compromiso de celebrar elecciones libres y limpias en 2021, con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Estimo que debemos estudiar cuidadosamente cómo las Naciones Unidas pueden apoyar la intención del Gobierno del Iraq de celebrar elecciones dignas de crédito para restablecer la confianza pública y la democracia y promover la participación.

El Reino Unido se siente alentado por las mejoras en la relación entre el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistan, incluido el acuerdo para el distrito de Sinyar en la provincia de Nínive. Ese acuerdo ofrece la perspectiva de regreso para miles de yazidíes. Es fundamental que todos los grupos armados cooperen en su aplicación y que tanto el Gobierno del Iraq como la región del Kurdistan del Iraq contribuyan a restablecer los servicios y los medios de vida económicos.

Acogemos con beneplácito que la Representante Especial Hennis-Plasschaert haya facilitado el diálogo sobre el acuerdo de Sinyar, y alentamos a que las Naciones Unidas sigan prestando su apoyo permanente para ayudar a normalizar la situación en ese lugar. Instamos a Bagdad y a Erbil a que alcancen un acuerdo sobre una solución a largo plazo en lo que respecta a la distribución de recursos e ingresos.

Seguimos preocupados por la situación de la seguridad en el Iraq. Es evidente que Daesh sigue siendo una amenaza para la paz y la seguridad del Iraq. Al igual que otros miembros de la Coalición Mundial contra Daesh, el Reino Unido se compromete a apoyar al Iraq y hacer frente a esa amenaza.

También subrayamos la necesidad de diálogo y cooperación entre el Iraq y Turquía para luchar contra el terrorismo y garantizar la seguridad regional y la protección de los civiles. Es inaceptable que sigan produciéndose ataques de milicias en el Iraq, en particular en Bagdad y en Erbil. Se han cobrado vidas iraquíes y extranjeras durante demasiado tiempo y siguen representando una amenaza para los iraquíes y el personal diplomático y militar. Reconocemos los esfuerzos que realiza el

Primer Ministro Al-Kadhimi para fortalecer las medidas de seguridad a fin de que los ciudadanos iraquíes y el personal extranjero puedan vivir y trabajar con seguridad, pero instamos al Gobierno iraquí a seguir avanzando en ese ámbito.

Consideramos que en el Consejo de Seguridad estamos unidos por nuestra preocupación respecto del número de asesinatos de miembros de la sociedad civil y de activistas políticos y de derechos humanos, y pedimos al Gobierno del Iraq que haga todo lo que esté a su alcance para evitar esos asesinatos y para llevar a los autores ante la justicia

Por último, celebramos la voluntad del Primer Ministro Al-Kadhimi de compensar a las familias de las víctimas de la violencia contra los manifestantes. No obstante lo anterior, es esencial que se haga justicia a las víctimas. Pedimos al Gobierno del Iraq que garantice que haya investigaciones creíbles sobre la violencia y que vele porque los autores rindan cuentas por sus actos.

En sus observaciones de hoy la Representante Especial hizo referencia a ese tema, pero la voluntad del Gobierno del Iraq de resolver la cuestión de los nacionales kuwaitíes y de terceros países, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2107 (2013), es digna de encomio. Hacemos notar que el 16 de septiembre el Gobierno del Iraq repatrió restos humanos al Gobierno de Kuwait. Acogemos con beneplácito el diálogo y la cooperación bilaterales entre el Iraq y Kuwait, y agradecemos a los miembros del Consejo su cooperación respecto del comunicado de prensa sobre esta cuestión que se dará a conocer hoy.

Creo que el Consejo está unido en su esperanza de ver a los dirigentes políticos del Iraq, con el apoyo de la UNAMI, realizar reformas significativas para enfrentar la difícil situación económica y de seguridad que atraviesa el Iraq, celebrar elecciones creíbles y transparentes en 2021 y, a fin de cuentas, garantizar la estabilidad y la prosperidad del pueblo iraquí.

Anexo XV**Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy**

Agradezco a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, su valiosa exposición informativa, y doy la bienvenida al representante del Iraq a nuestra sesión de hoy.

Nos complace la reciente evolución positiva de los acontecimientos en el Iraq tras la formación del nuevo Gobierno encabezado por el Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi. Hemos sido testigos de los progresos realizados por el Gobierno del Iraq en el cumplimiento de su promesa de combatir la corrupción, reformar la economía, prestar servicios básicos, fortalecer el control de los cruces fronterizos y reunir finalmente los requisitos técnicos y jurídicos necesarios para proceder a ejecutar el plan de celebrar elecciones anticipadas en junio de 2021. Consideramos que la ley electoral recientemente ratificada es un paso importante que ayudará a que el país avance en la dirección correcta. El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general deben alentar a los iraquíes a aprovechar esos logros iniciales y poner en práctica medidas más concretas para avanzar.

También encomiamos a los dirigentes iraquíes por su empeño en colaborar con el Gobierno Regional del Kurdistán a fin de resolver las cuestiones pendientes. Esperamos que los acuerdos que han concertado recientemente creen un entorno favorable para el regreso de las personas desplazadas, el restablecimiento de la estabilidad y el fortalecimiento de la confianza. Consideramos que el diálogo, la solidaridad y la armonía nacional son los factores principales para lograr la estabilización del país.

En cuanto a las relaciones entre el Iraq y Kuwait, nos complace que, pese a las limitaciones derivadas de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), las partes pertinentes se mantengan cooperando en la búsqueda de nacionales kuwaitíes y de terceros países que se encuentran desaparecidos. La repatriación de restos humanos a Kuwait en septiembre fue una demostración de los esfuerzos y la dedicación de las partes. Alentamos a realizar mayores esfuerzos y a cooperar más en aras de acelerar el proceso. También instamos a la comunidad internacional a seguir apoyando la labor de los equipos técnicos.

No obstante lo anterior, los desafíos que enfrenta el Iraq hoy día siguen siendo sumamente difíciles. La situación de la seguridad continúa siendo muy preocupante. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante aún representa una amenaza, y en muchos lugares ocurren ataques violentos. Mientras tanto, el aumento de la incidencia de la COVID-19 y sus repercusiones en la economía, el sistema de salud y la situación humanitaria es alarmante.

Según el Banco Mundial, a corto plazo la pobreza en el Iraq aumentará entre 7 y 14 puntos porcentuales. Eso significa que entre 2,7 y 5,5 millones de iraquíes se convertirán en nuevos pobres, y se sumarán a los 6,9 millones ya existentes antes de la crisis. En la actualidad, 1,3 millones de personas siguen calificando como desplazados internos en todo el país, y 1,77 millones se encuentran en estado de necesidad aguda de asistencia.

En ese contexto, el papel de la UNAMI y de otros organismos de las Naciones Unidas que colaboran con el Iraq ha sido esencial. Los informes del Secretario General sobre la UNAMI y la carta que dirigió la semana pasada el Gobierno del Iraq al Consejo de Seguridad demuestran la necesidad de que la Misión se mantenga. Reiteramos nuestro apoyo a la UNAMI y a los organismos de las Naciones Unidas a

fin de que sigan cumpliendo su mandato de ayudar al Iraq a superar sus dificultades actuales. Pedimos que se mantenga y refuerce la colaboración entre los equipos de las Naciones Unidas y el Gobierno del Iraq para hacer frente a los problemas políticos, económicos y humanitarios del país.

También instamos a la comunidad internacional a mantenerse junto al Iraq, apoyando y respetando plenamente la independencia política, unidad, soberanía e integridad territorial de ese país. En el informe del Secretario General (S/2020/1099) se mencionan las violaciones de que ha sido objeto la soberanía del Iraq, algo que constituye otra de las grandes preocupaciones que existen en la región y fuera de ella.

Para concluir, debo expresar nuestra firme convicción de que con la determinación del Gobierno, la resiliencia del pueblo iraquí y el apoyo de los agentes internacionales, el Iraq pronto se recuperará y prosperará en el futuro que merece.

Anexo XVI

Declaración de la Misión Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas

Para comenzar, quisiera felicitar a la Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas, Sra. Inga Rhonda King, por su Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre. También hago llegar mi agradecimiento sincero al Representante Permanente de la Federación de Rusia, Sr. Vassily Nebenzia, por la manera en que condujo las sesiones del Consejo el mes pasado.

Asimismo hago extensiva mi gratitud a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa.

Desde la sesión anterior sobre la situación en el Iraq, celebrada en agosto (véase S/2020/845), no se han registrado cambios significativos en relación a los enormes y complejos desafíos que encara el Iraq. Esos desafíos se interconectan en ámbitos diversos como la economía, la seguridad, la salud y las cuestiones sociales, y pese a ello nuestra disposición para hacerles frente ha aumentado. El Gobierno, como prometió, trabaja con rapidez y a los niveles más elevados para dar respuesta a las expectativas y demandas de la población, preservando la paz y la seguridad, prestando servicios, contrarrestando la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), luchando contra el terrorismo, y logrando reformas políticas y económicas.

La situación económica sigue siendo motivo de preocupación para el Gobierno del Iraq, debido a las caídas y fluctuaciones de los precios del petróleo, y a los grandes gastos que debe encarar el Iraq en la lucha contra el terrorismo. En ese sentido, como parte de sus esfuerzos para hacer frente a la crisis económica y fiscal, el Gobierno ha presentado a la Cámara de Representantes un proyecto de ley de reforma económica que reducirá la dependencia de los ingresos del petróleo y aumentará las inversiones.

La situación relacionada con la pandemia de COVID-19 es crítica y podría provocar el derrumbe del sistema de salud. A pesar de todas las medidas adoptadas por las autoridades competentes, el número de personas infectadas por la enfermedad se mantiene permanentemente elevado al reportarse entre 3.000 y 4.000 nuevos casos diarios. A ese respecto, el Iraq expresa su sincero agradecimiento a la Organización Mundial de la Salud y a los Estados amigos por su generosa asistencia sanitaria en la lucha contra la pandemia.

Uno de los compromisos importantes que el Gobierno ha asumido es el de satisfacer las peticiones de los manifestantes. Se han adoptado medidas para solventar el vacío de confianza existente entre la población, sobre todo los jóvenes, haciendo oír su voz y respetando sus derechos constitucionales de protesta pacífica y libertad de expresión.

El Gobierno prometió proteger a los manifestantes frente a cualquier violación de los derechos humanos. En ese sentido, las autoridades competentes han hecho un gran esfuerzo por impedir que los grupos violentos tomaran como objetivo a los manifestantes y por reducir en lo posible el número de incidentes. Además, el Gobierno ha creado un registro de familias de víctimas para que puedan recibir los beneficios estipulados en la ley de mártires, que prevé una indemnización financiera y todo el tratamiento médico necesario para los manifestantes heridos.

La lucha contra la corrupción está en la base del proceso de reforma. A ese respecto, el Gobierno ha mostrado gran interés en restablecer plenamente su gestión de los puestos de control fronterizo para prevenir y disuadir cualquier acción ilegal. Paralelamente, se han adoptado contundentes medidas jurídicas con la intención de frenar la corrupción y exigir la rendición de cuentas de quienes estén involucrados en ella.

Me complace subrayar uno de los logros más importantes, a saber, la aprobación de la nueva ley electoral, que debe allanar el camino para avanzar en el proceso electoral y llevar a cabo elecciones anticipadas el 6 de junio de 2021, como declaró el Primer Ministro del Iraq, Sr. Mustafa al-Kadhimi. La aprobación de la nueva ley es fruto de un proceso de consultas infatigable y eficaz entre el Gobierno y la autoridad legislativa.

Si bien es indiscutible que el Gobierno surgió como respuesta a una crisis política, su aspiración es la de ser un Gobierno que permita dar solución a los problemas urgentes. En ese sentido, deben cumplirse ciertas condiciones con antelación. En primer lugar, es preciso preservar y respetar la soberanía del Estado. En segundo lugar, es fundamental fortalecer el estado de derecho y recuperar el control estatal sobre todas las fuerzas armadas. En tercer lugar, hay que impedir que las Potencias extranjeras conviertan nuestro país en una base para sus objetivos políticos y estratégicos. La soberanía y la independencia del Iraq son fundamentales para la estabilidad y la seguridad de la región. El Iraq se esfuerza por mantener relaciones sólidas con los países, en especial sus países vecinos, de conformidad con los principios de búsqueda del interés común y de no injerencia en los asuntos internos.

El Gobierno se compromete a hacer cumplir la autoridad del Estado mediante el control de la posesión de armas, que queda restringida a las instituciones gubernamentales y militares, y mediante la aplicación del estado de derecho. A tal objeto, el Gobierno está llevando a cabo un proceso de reforma de la seguridad en el que se promueve una actuación adecuada sobre el terreno, se respetan los derechos humanos y se asegura la profesionalidad, a la vez que se pone freno a la militarización de la sociedad al descartar cualquier tipo de intervención no estatal. Asimismo, el Gobierno trata de impedir que los grupos ilegales tomen como objetivo a los manifestantes y a la población civil en general, así como de contrarrestar cualquier acción ilegal prohibida, como los atentados contra las misiones diplomáticas acreditadas en el Iraq. A ese respecto, las instancias encargadas de la seguridad detuvieron a varios sospechosos, que están siendo juzgados en procesos judiciales limpios. Así pues, el Gobierno logró asumir el control de la situación desde mediados de octubre.

El Gobierno trabaja incansablemente para crear un entorno propicio para el diálogo con el Gobierno local de la región iraquí del Kurdistán en relación con los próximos presupuestos fiscales, el control de los pasos fronterizos y la gestión de los recursos petroleros de la región. El Gobierno central y el Gobierno Regional del Kurdistán llegaron a dos acuerdos importantes.

El primero es un acuerdo sobre la distribución de los ingresos, con transferencias mensuales de Bagdad a Erbil para abonar los sueldos de los funcionarios públicos, a cambio de la posibilidad de acceder a los ingresos aduaneros recabados en las fronteras que se encuentren bajo el control del Gobierno Regional del Kurdistán. Dicho acuerdo permite abonar los salarios de agosto, septiembre y octubre.

El segundo acuerdo, relativo a la situación del distrito de Sinyar en Nínive, en el norte del Iraq, allana el camino para la reconstrucción de la parte septentrional del país. Dicho acuerdo pone fin a la autoridad de los grupos intrusos y facilita la reconstrucción de la ciudad y el pleno retorno de su población en coordinación con el Gobierno Regional del Kurdistán. El acuerdo es el resultado de varios meses de arduo trabajo y de las conversaciones entre el Gobierno Regional del Kurdistán y el Gobierno federal. Ambas partes acordaron que Sinyar se regiría por un Gobierno conjunto en lo que respecta a la administración, la seguridad y los servicios. Dicho acuerdo constituye una manera sin precedentes de llevar a la práctica el artículo 140 de la Constitución.

Combatir y contrarrestar el terrorismo está en la base de la estrategia de mi país relativa a la seguridad. Mi Gobierno considera que el terrorismo sigue planteando una amenaza inminente y representa un obstáculo para la reconstrucción

de las ciudades liberadas, el retorno de los ciudadanos desplazados y el acceso a la asistencia humanitaria. Por ejemplo, el 8 de noviembre, en Bagdad, se produjo un ataque terrorista contra un puesto militar, que causó la muerte de cinco civiles y seis militares. A ese respecto, el Iraq reitera su compromiso de seguir cooperando con la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo y la facilitación del acceso a la asistencia humanitaria.

Asimismo, el Iraq acoge con beneplácito los esfuerzos realizados hasta la fecha para repatriar a los familiares de combatientes terroristas extranjeros e insta a otros países a que acojan a sus ciudadanos que no hayan sido condenados. Sigue siendo urgente realizar esfuerzos concertados para rehabilitar y reinserir a las víctimas del terrorismo, sobre todo en las zonas liberadas. Reconocemos los esfuerzos emprendidos por la Oficina de las Naciones Unidas de Lucha contra el Terrorismo mediante el programa de repatriación desde el Iraq y Siria.

El Iraq manifiesta su firme compromiso de establecer relaciones de amistad y de cooperación con sus vecinos y con la comunidad internacional. Al mismo tiempo, mi país espera que otros demuestren ese mismo espíritu de cooperación y respeto recíproco. Lamentablemente, Turquía insiste de manera irresponsable en llevar a cabo operaciones militares en el territorio del Iraq, sin consultar previamente al Gobierno iraquí. Esas operaciones han causado bajas de civiles y miembros del personal militar y, recientemente, culminaron en cinco civiles muertos y una persona herida. El Gobierno del Iraq subraya que las violaciones de su territorio por parte de Turquía son consideradas medidas irresponsables que no conducen a la promoción y el desarrollo de un entorno pacífico en las relaciones internacionales, son contrarias a la Carta de las Naciones Unidas y no respetan las relaciones de buena vecindad. Además, el Gobierno de Turquía no ha dado ningún paso para informar o presentar al Consejo de Seguridad sus medidas unilaterales que afectan al territorio iraquí. En estas circunstancias, el Gobierno iraquí afirma su derecho a oponerse a cualquier ataque que constituya una amenaza para la seguridad del Iraq. Ante esta peligrosa situación de la seguridad, mi país presentó una denuncia al Consejo de Seguridad, documentando los hechos y solicitando medidas urgentes para evitar futuras violaciones.

En cuanto a las relaciones con Kuwait, están centradas principalmente en la cooperación, ya que el Iraq respeta sus obligaciones, entre ellas la de buscar los restos de ciudadanos kuwaitíes desaparecidos y seguir abonando puntualmente las indemnizaciones.

Como muestra de compromiso, el Iraq entregó dos conjuntos de restos humanos, correspondientes a 21 personas desaparecidas el 16 de septiembre y a 48 personas desaparecidas el 8 de agosto de 2019. Al mismo tiempo, el Iraq exhorta a la Comisión Tripartita y al Estado de Kuwait a que aceleren el proceso conducente a anunciar los resultados de las pruebas de ADN practicadas a esos restos.

Siguen en pie las laboriosas actividades de búsqueda para localizar un nuevo grupo de archivos kuwaitíes que en teoría el Ministerio de Relaciones Exteriores iraquí debía haber entregado en abril, pero cuya entrega tuvo que aplazarse por la situación derivada de la pandemia de COVID-19.

En cuanto a las indemnizaciones, el 28 de octubre se efectuó un pago de 230 millones de dólares.

La situación actual ha colocado al Iraq en una posición sumamente difícil, en la que es imposible que un Gobierno pueda sobrevivir por su cuenta, sin la cooperación y la solidaridad internacionales. Por consiguiente, aspiramos a contar con el apoyo del Consejo de Seguridad para que ayude al nuevo Gobierno a hacer realidad sus prioridades, de las maneras siguientes.

En primer lugar, deben condenarse las violaciones de la soberanía de la República del Iraq cometidas por cualquier Estado Miembro e impedir que se cometan ese tipo de actos en el futuro.

En segundo lugar, uno de los mensajes más importantes que el Gobierno del Iraq está tratando de transmitir a todos es que el Iraq no será un escenario de conflicto ni un punto de partida para la estrategia de ningún otro país en relación con cualquiera de nuestros países vecinos, ya que el Iraq desea convertirse en un agente activo en el camino hacia la consolidación de la paz, el logro de la estabilidad y la mejora de las oportunidades en materia de seguridad.

En tercer lugar, es preciso ayudar al Gobierno a hacer frente a los principales desafíos, especialmente en lo que respecta a la COVID-19 y a las crisis económica y financiera.

En cuarto lugar, es necesario que se continúe cooperando activamente con el Iraq en la lucha contra el terrorismo, en la que el Iraq sigue en primera línea.

En quinto lugar, hay que seguir prestando apoyo humanitario internacional al Iraq para la reconstrucción de las zonas liberadas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante y facilitar el retorno de los desplazados internos a sus zonas.

En sexto lugar, es preciso mantener el papel esencial de las Naciones Unidas en la preparación de las próximas elecciones anticipadas mediante la prestación de apoyo técnico y logístico en aras de garantizar su integridad y credibilidad.

El Iraq encomia el apoyo que está recibiendo de la comunidad internacional y reitera que la ayuda que se presta al país con objeto de que preserve su soberanía nacional constituirá una piedra angular para el éxito del nuevo Gobierno. El Gobierno iraquí ha sido consciente de que debe reforzar sus relaciones con los países vecinos de la región tendiendo puentes de cooperación con todos ellos.

Además, el Gobierno iraquí ha entablado un diálogo cooperativo y estratégico con numerosos países desde agosto. Como resultado de ello, recientemente muchos países han realizado visitas oficiales al Iraq y viceversa. Por ejemplo, una delegación de alto nivel, encabezada por el Primer Ministro, visitó los Estados Unidos de América para asistir al segundo período de sesiones de un diálogo estratégico, así como Alemania, Francia y el Reino Unido. La finalidad de esas visitas era fortalecer el diálogo con los aliados y, en particular, hablar de la cooperación futura en diversas esferas, como la economía, la seguridad, la cultura y la sanidad.

En el marco de la política de colaboración regional del Iraq, el Primer Ministro participó también en la cumbre tripartita del Iraq, Jordania y Egipto, celebrada en Ammán el 25 de agosto, con objeto de promover un futuro mejor y próspero para la región. Otra muestra de la colaboración regional positiva del Iraq es la reciente reunión virtual celebrada el 10 de noviembre entre el Primer Ministro iraquí y el Príncipe Heredero saudita con objeto de examinar los resultados del cuarto período de sesiones del consejo de coordinación iraquí-saudita, que incluye ocho comités y que se celebró el 8 de noviembre con el fin de examinar las perspectivas de las relaciones bilaterales y de fomentar la aplicación de acuerdos bilaterales y de memorandos de entendimiento. Ambas partes convinieron en elaborar un plan para acelerar la apertura del paso fronterizo de Arar entre el Iraq y la Arabia Saudita y mejorar la cooperación en varios ámbitos, sobre todo en el de la energía y la lucha contra el terrorismo.

Hago extensivo mi agradecimiento al Secretario General por sus muestras de apoyo al Iraq, y esperamos que la comunidad internacional siga ayudando al pueblo de mi país a lograr un Iraq estable y próspero. Estoy especialmente agradecido a la Jefa de la UNAMI y a su equipo en Bagdad y en Nueva York por sus incansables esfuerzos.